

ENTREVISTA A ANGÉLICA SÁTIRO

Por Alejandra Flores García

(Jardín de niños de México en el Estado de Coahuila)

Alejandra Flores García: ¿Por qué es importante el desarrollo de las habilidades del pensamiento?

Angélica Sátiro: Las habilidades son aquellas estructuras que todos los humanos tenemos que nos hace ser más hábiles, más capaces de hacer algo. Las habilidades de pensamiento cuando son estimuladas nos ayudan a pensar mejor. Pensar todos pensamos, pero podemos aprender a pensar **mejor**, y desde mi perspectiva eso precisa de un estímulo de las habilidades del pensamiento. Entendemos la palabra **mejor** de 3 maneras: crítica, creativa y cuidadosamente. O sea, podemos aprender a pensar mejor críticamente cuando somos capaces de dar **buenas razones, establecer buenos criterios, relacionar bien causas y consecuencias, partes y todo**, entre otras cosas. Aprendemos a pensar creativamente mejor cuando desarrollamos nuestra capacidad de **imaginar, de visualizar, de razonar analógicamente, de buscar alternativas**, etc. Y, somos capaces de pensar mejor a nivel ético, o sea cuidadosamente, cuando pensamos en las **consecuencias, hacemos mejores inferencias, interpretamos** mejor nuestras propias acciones y las de los demás. Estas palabras remarcadas son algunas de las habilidades de pensamiento que creemos importante de desarrollar.

Y, si empezamos a desarrollar todo esto desde niños podemos crecer con una capacidad mental mejor que la que tendríamos si no hiciéramos este trabajo de estímulo y de potencialización de las habilidades de pensamiento.

Alejandra Flores García: ¿Por qué cambian con el tiempo las ideas erróneas que los niños tienen acerca del mundo?

Angélica Sátiro: Para mí es errónea la idea de que los niños tienen ideas erróneas. ¿Qué quiero decir con esto? Los niños razonan dentro de su lógica que se mezcla con la fantasía y con su especulación sobre la realidad que perciben. El universo mítico y fantasioso del niño nos revela cómo explica él la realidad de forma lúdica. Son hipótesis, conjeturas, miradas intuitivas hacia la realidad y no "ideas erróneas" sobre la realidad. ¡Es exploración, investigación, creatividad! Y esta maravilla de esfuerzo cognitivo debería aprovecharse mejor. A mí me da pena que la gente eduque pensando que los niños piensan mal (erróneamente) y que hay que arreglar su modo de pensar. Es por esto que mucho de la capacidad creativa de los humanos se pierde durante el proceso educativo de la niñez. Cuando llegan a la adolescencia muchos de los jóvenes ya no preguntan, ya no especulan, ya no imaginan, ya no creen que pueden flexibilizar su manera de ver el mundo y de explicarlo. ¡Es una lastima!

Alejandra Flores García: ¿Cómo aprenden los niños de corta edad a diferenciar entre la realidad y ficción?

Angélica Sátiro: ¿Cómo aprendemos nosotros a diferenciar realidad de ficción con nuestra “larga edad”? Los medios de información nos montan realidades y muchas veces creemos en su fantasía y la nombramos realidad, simplemente porque salió en la tele, o apareció en internet, en un periódico, etc. Actualmente vivo en España y hace poco tiempo apareció por la televisión una noticia sobre una guerra en Bélgica (que nunca existió), pero enseñaban imágenes y lo presentaban de tal manera que todos lo creyeron. O sea, la relación entre realidad y ficción no es nada lineal y ahora mismo podemos estar llamando realidad a alguna ficción que alguien inventó y nos hizo creer en ella. Por esto es importante aprender a tener criterio, hacer esta distinción es difícil también para los adultos, ¿por qué debería ser diferente para los niños?...

Además, hay otro punto importante sobre esta “no linealidad” de la relación realidad-ficción, entre otras cosas porque para afrontar los retos del siglo XXI el ser humano tendrá que aprender a reinventar-se cada día. El mundo actual es más complejo: globalización económica, mundialización de la cultura, aldea global de la comunicación, sociedad de consumo, terrorismo en escala mundial, entre otras cosas... Los niños, tendrán que aprender a ser más ágiles para inventar otros futuros posibles para que ellos y los que les sucedan puedan vivir mejor. Sin contar que los sueños, las visiones de futuro, las utopías son los motores de cambio. Nosotras que somos educadoras latinoamericanas necesitamos ayudar a crear mentes capaces de transformar Latinoamérica en un lugar de abundancias y no de miserias, en un lugar de paz y no de conflictos, en un lugar de gente sana, creativa y feliz. Y esto sólo lo podremos hacer si pasamos a “ficcional”, o sea, si superamos los números que dicen que nuestra realidad es miserable, llena de conflictos, enferma, etc. En resumen, la ficción aquí en este contexto puede ser la mejor estrategia para mejorar a nuestra realidad. Es por esto que me inventé este verbo ahora mismo: “ficcional”.

Alejandra Flores García: ¿El niño es conciente de sus conocimientos?

Angélica Sátiro: Vuelvo a nosotros, los adultos: ¿somos concientes de todo lo que sabemos? Ya decía Sócrates: “sólo sé que nada sé”, y mira que sabía mucho... Nuestra mente procesa muchas informaciones a la vez: sensaciones, percepciones, razonamientos, interpretaciones, etc. Como estos movimientos son simultáneos no somos concientes de todo lo que ya sabemos. Muchas veces nos sorprendemos cuando en alguna situación límite nos aparece un conocimiento que teníamos allí en estado latente. Es lindo y sorprendente y normalmente decimos: ¿yo sabía eso? ¿Y cómo no me había dado cuenta de esto antes? La mente es muy misteriosa... Lo mismo pasa con los niños, saben muchas cosas que todavía no saben que saben. Pero poco a poco la conciencia de esto que saben les irá cambiando. De hecho éste es el poder de nuestra conciencia: una vez iluminados por su luz aquellos conocimientos latentes, ya no vuelven a la oscuridad de la inconciencia. Y... esta conciencia que es gradual va cambiando al propio niño, porque conocer le cambia a uno de manera profunda. Un ejemplo: después de aprender a leer y escribir uno cambia totalmente su perspectiva de la realidad. No es igual ser analfabeto que

no serlo y la conciencia que la lectura y la escritura genera cambia la vida de quien la tiene.

Alejandra Flores García: ¿Cómo aprenden los niños a resolver problemas?

Angélica Sátiro: ¡Teniendo problemas! Muy obvia mi respuesta, pero igual de necesaria ya que muchas veces lo que hacemos es quitar los problemas de la vida de los niños, pensando que les estamos educando bien y protegiéndolos. Para aprender a resolver problemas hay que aprender a proponerlos, es importante aprender a problematizar y esto se hace cuando uno desarrolla la capacidad de preguntar y de cuestionar la realidad. Luego, es importante que se desarrollen varias habilidades de pensamiento: buscar alternativas, razonar hipotéticamente, adivinar, averiguar, definir, comparar, contrastar, dar ejemplos y contraejemplos, etc... Cuando hablamos de pensar mejor a nivel crítico, creativo y cuidadoso nos referimos también a los “problemas” que pueden ser cognitivos, éticos, sociales, emocionales, etc. Sin un buen “problema” la mente no accione su ámbito creativo. O sea, ¡los problemas son una maravilla!

Alejandra Flores García: ¿Se puede desarrollar la intuición en los niños?

Angélica Sátiro: Depende del concepto de intuición que manejemos. Para mi intuición es aquel recurso interno que tenemos que en un “flash” nos destella algún tipo de verdad de forma súbita e inesperada. Este recurso interno podemos estimularlo en la medida en que estimulamos la capacidad de pensar creativamente. De hecho este recurso interno es un proceso mental que conecta varias partes formando un todo con coherencia que nos explica algo que antes no estaba en nuestra conciencia. No nos iluminaría nada si no hubieramos antes percibido mucho y procesado muchas cosas, aunque de manera inconsciente. O sea, esta conexión de elementos que estaban antes dispersos en nuestra mente y en nuestra conciencia puede ser estimulada. Podemos desarrollar lo que la intuición revela: nuestra capacidad de percibir varios elementos y conectarlos entre sí de manera ordenada y con sentido. Vuelvo a las habilidades de pensamiento, cuando aprendemos a desarrollarlas, estamos estimulando nuestra intuición.

Alejandra Flores García: ¿El niño logra hacer deducciones?

Angélica Sátiro: El niño es un ser pensante capaz de aprender a pensar mejor si es bien estimulado. Hacer deducciones es un tipo de razonamiento lógico que puede ser desarrollado bien como las otras maneras de razonar: inductivamente, hipotéticamente, analógicamente, etc.

Alejandra Flores García: ¿Reconocen que tienen ideas?

Angélica Sátiro: A finales de los años 80 empecé a trabajar con el proyecto *Philosophy for children* creado por el filósofo y educador Matthew Lipman. Desde entonces estuve con muchos niños en muchos países diferentes y vi que ellos saben que tienen ideas, de la misma manera que saben que tienen pies, manos, nariz, etc. Todo es una cuestión de que el ambiente les estimule a

darse cuenta de quienes son y de que les caracteriza como seres humanos. Tener ideas, el pensamiento, es una característica de los humanos.

Alejandra Flores García: ¿Entienden como se aprende?

Angélica Sátiro: Mi experiencia con niños me mostró que en algunos casos si y en otros no. No todos los niños saben verbalizar cómo aprenden, sencillamente aprenden y se dan cuenta de que lo hacen. Esto ya es mucho, porque darse cuenta de que aprendió es un nivel metacognitivo importante. La cuestión de COMO aprenden ya es un tema mas metodológico y estratégico y les cuesta un poco más, aunque ya vi niños sabiendo explicar exactamente como llegaron a la conclusión que llegaron. De todas maneras yo pienso que, principalmente con niños muy pequeños, no se debe insistir mucho en esto, por ejemplo no creo que tienen que aprender a nombrar las habilidades de pensamiento que trabajamos con ellos. Lo que importa es que las utilicen, que sean capaces de ponerlas en marcha. Vuelvo a nosotros como adultos: ¿todos sabemos cómo aprendemos lo que hemos aprendido a lo largo de la vida?

Alejandra Flores García: ¿Saben utilizar sus conocimientos?

Angélica Sátiro: Depende. Teóricamente el conocimiento nos cambia, así que deberíamos siempre saber cómo utilizarlo en los momentos adecuados. Pero, lo que veo es que muchas veces, aún disponiendo del conocimiento, los niños no cambian su actitud utilizando este conocimiento en las situaciones necesarias. Hay determinado tipo de conocimientos que dependen de otro elemento para poder ser utilizado: la voluntad. ¿Un ejemplo? Volveré a nuestro mundo adulto: ¿Cuántos adultos tienen claro que el tabaco hace daño para la salud y aun así siguen fumando? Tienen conocimientos de biología, de química suficientes pero no lo aplican, no lo utilizan en su propia vida. O sea...

Alejandra Flores García: ¿Qué actividades puedo realizar para lograr en los niños el desarrollo de la fluidez ideacional?

Angélica Sátiro: Hay varias actividades que proporcionan flujo mental. Lo importante es entender el principio que rige estas actividades, porque así se pueden crear varias que provoquen el mismo efecto. El principio es: NO JUZGAR, dejar salir todas las ideas que vengan, aunque sean absurdas, ilógicas, ridículas, etc. La fluidez es como abrir un grifo y dejar el agua salir, salir, salir sin parar. Para ganar fluidez mental, no se puede querer coherencia lógica, ese es otro paso posterior.

Alejandra Flores García: ¿Cómo puede desarrollar en los niños la intuición?

Angélica Sátiro: Creo que ya contesté esto en otra pregunta sobre el mismo tema.

Alejandra Flores García: ¿De donde surge el **Proyecto noria**?

Angélica Sátiro: Como ya comenté antes, a finales de los años 80 empecé a trabajar con la propuesta de Matthew Lipman en Brasil. En aquel momento yo

venía ya de una trayectoria en educación, filosofía y arte que se sumó a todo lo que he podido aprender de este gran maestro. En 1993, en un congreso del Consejo Internacional de Filosofía para niños (ICPIC- www.icpic.org) me encontré con Irene de Puig del GRUPIREF (www.grupiref.org) (un grupo de innovación en la enseñanza de la filosofía de Barcelona). Este encuentro nos reveló que trabajamos con cosas similares y de ahí apareció publicado, en el año 2000, el libro *Jugar a pensar. Recursos para aprender a pensar en educación infantil*. Este libro fue resultado de varios años de pruebas en el aula con niños y maestras en Brasil y en España. La propuesta tuvo (y tiene) una gran acogida y desde 2001 trabajo en la formación de profesorado en varias partes de España y de Latinoamérica en función de este programa. Fue traducido a otras lenguas, muchos educadores lo utilizaron y siguen utilizando y de ahí aparecieron demandas de maestros de otros niveles educativos. Así, para responder a esta demanda nació el *Proyecto Noria* (www.proyectoria.creamundos.net) que tiene programas para niños de 3 a 11 años. O sea, es un proyecto que nace de la práctica para alimentarla. Actualmente existe una red de formadores del Proyecto Noria que son los responsables por ofrecer formación al profesorado en España y Latinoamérica. Estos profesionales son de diversas partes y además de mantener una red virtual tratan de encontrarse dos veces al año para seguir con sus formación continua en los programas del PROYECTO NORIA. Además, esta red mantiene algunas blogs para interactuar con niños y maestros de manera virtual: www.rincondeleducadornoria.blogspot.com (maestros) y www.rincondejuanita.blogspot.com (niños). En la blog (web) de los educadores se puede encontrar abajo de todo de la página unos videos de presentación del proyecto y varios links con artículos y publicaciones referentes a los varios temas y programas del PROYECTO NORIA.

Alejandra Flores García: ¿Qué situaciones debo tomar en cuenta en la aplicación del proyecto?

Angélica Sátiro: Pienso que todo lo que fui contestando a lo largo de la entrevista son consideraciones a tener en cuenta cuando se pretende aplicar un proyecto que pretende desarrollar el pensamiento creativo y la capacidad de actuar éticamente. Además los libros que dan soporte al programa tratan de ser una ayuda a la aplicación práctica y al entendimiento teórico. Los libros de los niños son narrativas (mini cuentos, cuentos, leyendas y mitos) que ayudan a los niños a no perder el hilo temático y problematizador. Los libros de los maestros tienen varias actividades prácticas, propuestas metodológicas y fundamentación teórica. Sería interesante también pasar por un proceso de formación para aprender a guiar los diálogos y sacar mejor partido de las actividades.

Alejandra Flores García: ¿Puedo proponer actividades que se adecuen con los cuadros de la colección fija?

Angélica Sátiro: Claro que sí, pero primero es necesario entender el principio que rige esta tipología de actividad. No se trata sólo de hacer actividades con obras de arte, se trata de entender claramente cual es nuestra intervención

pedagógica y qué es lo que esa intervención produce en la mente de los niños. Hay que estar muy consciente del tipo de trabajo que hacemos porque la mente de los niños es algo delicado que merece todo nuestro respeto y cuidado. Por esto es importante entender y dominar cada una de estas habilidades de pensamiento y saber como las accionamos y potenciamos a través de nuestro trabajo. Saber cómo los niños piensan y cómo podemos intervenir para que aprendan a pensar mejor es lo mas importante de todo esto. Las obras de arte son un recurso para hacerlo. Un recurso entre muchos otros.

Alejandra Flores García ¡gracias de antemano!

Angélica Sátiro: Agradezco yo, fué una oportunidad de dejar salir de manera espontanea las respuestas que fuí dando a sus preguntas. ¡Las preguntas me encantan, son siempre buenas provocaciones! Espero que sean útiles. ¡Un abrazo! Dejo mi web para que la conozcan: www.creamundos.net

